



## Frédéric, Beigbeder

(Neuilly-sur-Seine, 1965) es autor de varias novelas, un libro de cuentos y un ensayo. Durante diez años simultaneó su trabajo publicitario con colaboraciones en diferentes medios de comunicación como cronista de la noche o crítico literario en revistas, periódicos y programas de radio y televisión. Con 13?99 euros tuvo un éxito extraordinario, encabezó durante meses las listas de best sellers y además fue despedido fulminantemente de la agencia de publicidad en la que era un brillantísimo creativo. En España, dicha novela tuvo también acogida espectacular: «Impagable testimonio de un profesional que durante años ha alimentado las calderas de la publicidad con un afilado ingenio» (Llàtzer Moix, La Vanguardia). En esta colección han aparecido también otras tres novelas, El amor dura tres años, Windows on the World y Socorro, perdón, así como Último inventario antes de liquidación, en el que reseña de forma aguda y desenvuelta los cincuenta mejores libros del siglo XX según una encue



## Una novela francesa

Autor: Frédéric, Beigbeder

## Panorama de Narrativas

Ficcion moderna y contemporánea

Anagrama

ISBN: 978-84-339-7569-0 / Rústica / 224pp | 140 x 220 cm

Precio: \$ 35.500,00

El 28 de enero de 2008, Frédéric Beigbeder era detenido a las puertas de una discoteca parisina por consumo de cocaína en la vía pública y pasaba 48 bajo detención preventiva. Irónicamente, tan solo unos días más tarde, su hermano, el empresario Charles Beigbeder, recibía la Legión de Honor de manos del presidente francés. De este suceso real nacería poco tiempo después Una novela francesa. Desde su celda, Beigbeder echa la vista atrás y, con auténtico espíritu de arqueólogo, reconstruye su infancia olvidada. Con su habitual trazo impenitente dibuja el retrato de sus dos familias: los Chasteigner, aristócratas de rancio abolengo, y los Beigbeder, burgueses acomodados venidos a menos. Rememora los deliciosos veranos transcurridos en la casa familiar de Guéthary, pescando camarones con su abuelo o viviendo acomplejado bajo la sombra de su hermano mayor. Repasa también el trauma que supuso el divorcio paterno y la dulce anarquía que lo siguió. En un constante ir y venir del pasado al presente, Beigbeder pasa de la melancolía del recuerdo al relato de su detención, del papel de sus abuelos en las dos guerras mundiales a los tiernos momentos pasados junto a su hija Chloë. Y todo ello aderezado, como no podía ser de otro modo, con feroces críticas a las dependencias penitenciarias de París y al mismísimo fiscal de la ciudad, Jean-Claude Marin, soflamas contra el sistema y una defensa acérrima del consumo de drogas. En definitiva, Beigbeder entreteje una suerte de memorias que son en realidad un auténtico recorrido sentimental por la Francia de las cuatro últimas décadas.

"Contiene páginas espléndidas. Lo que ha perdido en agresividad, lo ha ganado en elegancia, incluso en lirismo. Y su humor sigue intacto." L'Express

"Sin ninguna duda, el mejor libro de Frédéric Beigbeder, el más sincero, el más conmovedor." Les Echos.

"Frédéric Beigbeder en plena forma. Lo recomiendo." Edmonde

Charles-Roux, La Provence.

"Un libro más sobrio, más contenido y mejor dosificado que los anteriores, en el que Beigbeder afronta su genealogía y las diferencias con su hermano." Nelly Kaprièlian, Les Inrockuptibles

"Su pluma, que no ha perdido un ápice de vitalidad ni de gusto por los aforismos, parece liberarse poco a poco para dejar paso a unas confesiones sinceras y emotivas." Direct Soir.

"Un bellísimo ensayo sobre la memoria, o más bien sobre sus caprichos y zonas oscuras, sobre lo que la amnesia revela sobre la persona, pero también sobre la generación y la sociedad de las que proviene." Fabrice Lardreau, Transfuge.

"La mayor cualidad de este libro es, sin ninguna duda, su honestidad. Y cuando un libro es tan honesto, puede dar lugar, casi inadvertidamente, a verdaderos descubrimientos sobre la naturaleza humana, terreno en el que la literatura mantiene varios cuerpos de ventaja sobre las ciencias." Michel Houellebecq.

El 28 de enero de 2008, Frédéric Beigbeder era detenido a las puertas de una discoteca parisina por consumo de cocaína en la vía pública y pasaba 48 bajo detención preventiva. Irónicamente, tan solo unos días más tarde, su hermano, el empresario Charles B